

Salud comunitaria

Una inversión con retorno social y económico

La oportunidad

Invertir en el fortalecimiento del sistema de salud comunitario en Panamá representa una oportunidad estratégica para generar impacto social sostenible y retorno económico comprobado. Mejorar el acceso a servicios preventivos garantiza atención oportuna, pertinente y de calidad para cada niña, niño y adolescente. Además, prevenir enfermedades antes de que requieran atención especializada reduce hospitalizaciones, visitas a urgencias y costos en salud.

Panamá cuenta con la estrategia de Atención Integrada a las Enfermedades Prevalentes de la Infancia (AIEPI) en el ámbito comunitario, que acerca la prevención, el diagnóstico temprano y el manejo básico de enfermedades comunes directamente a las comunidades, especialmente aquellas con acceso limitado a servicios de salud.

Con nuestro apoyo, el *AIEPI Comunitario* fue diseñado y costado como una solución costo-efectiva y escalable: **por cada dólar invertido en salud comunitaria, se ahorran entre 2 y 4 dólares** en atención médica a largo plazo¹. El **retorno promedio alcanza los 14 dólares por cada dólar invertido**, lo que demuestra que los beneficios sociales, económicos y sanitarios superan ampliamente el costo inicial².

1. [who-investment-case_translation_spanish.pdf](#)

2. Masters, R., Anwar, E., Collins, B., Cookson, R., & Capewell, S. (2017). Return on investment of public health interventions: A systematic review. *Journal of Epidemiology and Community Health*, 71(8), 827-834.



UNICEF/Panamá/Urdaneta/2024

El enfoque del AIEPI es integral y se centra en la niñez, las familias y las comunidades. Sin embargo, persisten brechas para garantizar servicios básicos en zonas con escaso acceso a centros de salud y hospitales, así como en la disponibilidad de modelos de atención preventiva a nivel comunitario.

Para el sector privado, esta es una oportunidad de liderar una inversión con alto impacto social, que impulsa la productividad, promueve la equidad territorial y genera valor reputacional. Apostar por la salud comunitaria es apostar por el desarrollo de Panamá desde su base más estratégica: la infancia.

Invertir en salud preventiva con enfoque comunitario rompe ciclos intergeneracionales de pobreza y exclusión

Desafíos

Según el Censo 2023, en Panamá viven 1.224.137 niñas, niños y adolescentes (NNA): 31.8% tiene entre 0 y 5 años, 40.9% entre 6 y 12 años y 27.3% entre 13 y 17 años. El 33.9% reside en áreas rurales, donde persisten brechas en servicios básicos: 23% no cuenta con agua segura, 17% carece de saneamiento adecuado y 8% de los hogares con población infantil utiliza leña como principal fuente de energía para cocinar.

Aunque ha alcanzado el estatus de “País de Ingresos Altos”, Panamá sigue siendo la tercera nación más desigual de América Latina (Índice de Gini³: 0.493). Esta desigualdad afecta especialmente a la niñez: 34% de los NNA vive en pobreza multidimensional y 39% en pobreza monetaria, llegando hasta 90% en las comarcas indígenas. Mientras la pobreza multidimensional de las personas adultas ha disminuido, la de niños y niñas permanece estancada, reflejando carencias simultáneas en salud, educación, agua potable y protección que no se resuelven únicamente con mejoras en el ingreso familiar.

3. El Índice de Gini mide la desigualdad de ingresos o riqueza en una población. Va de 0 a 1 (o 0% a 100%): 0 indica igualdad perfecta y 1 (o 100%) desigualdad total, cuando una persona concentra todos los ingresos y los demás ninguno.

Salud infantil y adolescente en Panamá



Mortalidad infantil en comarcas: 26 por cada 1.000 nacidos vivos (el doble del promedio nacional).



Vacunación contra el sarampión: 92% (5 puntos menos respecto al año anterior).



Desnutrición crónica: 1 de cada 6 niños menores de 5 años; 2.5 veces más alta en comarcas.



Sobrepeso/obesidad en adolescentes (13–17 años): 2 de cada 5.



Embarazo adolescente: 14.364 adolescentes son madres; la mitad son indígenas y el 60% no asiste a la escuela.

Si bien el país cuenta con marcos normativos en salud pública, persisten desafíos en su implementación efectiva y en el acceso a servicios básicos, como reflejan los indicadores de salud y nutrición mencionados anteriormente.

A continuación, se resumen los principales cuellos de botella que la iniciativa busca abordar:

Acceso limitado a servicios de salud en comunidades rurales e indígenas

El acceso se ve restringido por barreras geográficas, falta de transporte y escasez de personal capacitado. Los centros cercanos suelen estar subdotados y no ofrecen servicios suficientes ni adaptados a las necesidades locales, lo que dificulta la atención preventiva, especialmente en la infancia. Esto perpetúa desigualdades y requiere fortalecer infraestructura, talento humano y pertinencia cultural.

Capacidades técnicas insuficientes del personal comunitario y de salud en los casos que existen

En muchos territorios, el personal existente es escaso y carece de formación continua, supervisión especializada y materiales educativos adaptados al contexto cultural y lingüístico. Esta limitación debilita la respuesta local en salud comunitaria, sobre todo en la atención oportuna y pertinente para niñas, niños y adolescentes con discapacidad.

Baja participación comunitaria y escasa articulación entre actores locales

La limitada sensibilización sobre prevención y promoción de la salud contribuye al arraigo de normas y prácticas que perpetúan pobreza, deficiencias en higiene y falta de acceso a servicios esenciales. Estas barreras reducen la capacidad de las familias para ejercer su derecho a la salud y limitan las oportunidades de desarrollo integral de la niñez y adolescencia.

Falta de inversión público-privada que limita el alcance y sostenibilidad de las estrategias de prevención en salud comunitaria

La ausencia de inversión articulada entre sector público y privado restringe el alcance y la sostenibilidad de las estrategias de prevención. Esto impide consolidar modelos efectivos de atención primaria, formación de promotores de salud, materiales educativos pertinentes y sistemas de seguimiento. Como resultado, las intervenciones son fragmentadas, de corta duración y cobertura insuficiente, afectando especialmente a NNA en situación de vulnerabilidad, que requieren servicios oportunos, adaptados y de calidad para asegurar su desarrollo integral.

Respuesta de UNICEF

Desde 2021, UNICEF Panamá acompaña al Estado en el fortalecimiento del sistema de salud en zonas de difícil acceso. Como parte de este trabajo, se actualizaron normativas clave para la atención integral de niñas y niños de 0 a 9 años, incorporando tamizajes y el enfoque de cuidado cariñoso y sensible. También se diseñó el Lineamiento Nacional del Programa Familia Canguro, actualmente en implementación para la atención de bebés prematuros.

Para enfrentar los desafíos persistentes, UNICEF impulsa la estrategia AIEPI Comunitario en 13 comunidades rurales e indígenas, centrada en la prevención, la participación y la articulación intersectorial. Esta iniciativa, reconocida como costo-efectiva a nivel internacional, fortalece capacidades locales para promover el bienestar, prevenir enfermedades y detectar problemas de salud de forma temprana, priorizando a la niñez, adolescencia y mujeres embarazadas.

Para su implementación, continuaremos trabajando en:



Fortalecimiento de capacidades del equipo humano que trabaja a nivel comunitario en atención primaria en salud

Capacitamos de forma continua a promotores comunitarios, auxiliares y educadores locales para reconocer signos de peligro, manejar enfermedades comunes y promover prácticas basadas en evidencia como lactancia materna, vacunación, higiene y cuidados durante el embarazo y postparto. La formación se desarrolla en un ciclo anual de 72 horas, que incluye herramientas comunicativas, mensajería digital adaptada al contexto y acompañamiento en terreno.



Se entregan kits didácticos con guías, materiales visuales, elementos de higiene y actividades lúdicas, todos contextualizados con enfoque etnocultural. Esta estrategia fortalece capacidades locales, mejora la calidad de la atención comunitaria y refuerza el vínculo entre familias y sistema de salud, especialmente en territorios rurales e indígenas.



Incidencia en políticas públicas nacionales e inversión público-privada

Abogamos para que el Estado disponga de información sobre costos y estándares de calidad de los servicios básicos de salud comunitaria y que el presupuesto se asigne a programas que respondan a las necesidades de las familias y de la niñez en situación de vulnerabilidad.

Para fortalecer nuestra incidencia, documentamos y generamos evidencia nacional e internacional que valide la atención primaria con enfoque comunitario, trabajando con instituciones nacionales y comunidades para escalar soluciones que beneficien a toda la población infantil del país.

Asimismo, promovemos una inversión pública eficiente y fomentamos alianzas público-privadas para ampliar el alcance de las intervenciones, garantizar su sostenibilidad y generar un impacto positivo en la vida de niñas, niños y sus familias.



Fortalecimiento del trabajo intersectorial y la participación comunitaria

La articulación entre equipos locales de salud, promotores sociales, líderes escolares y autoridades comunitarias —en espacios como escuelas, casas comunales y organizaciones religiosas— permite una atención más efectiva y cercana.

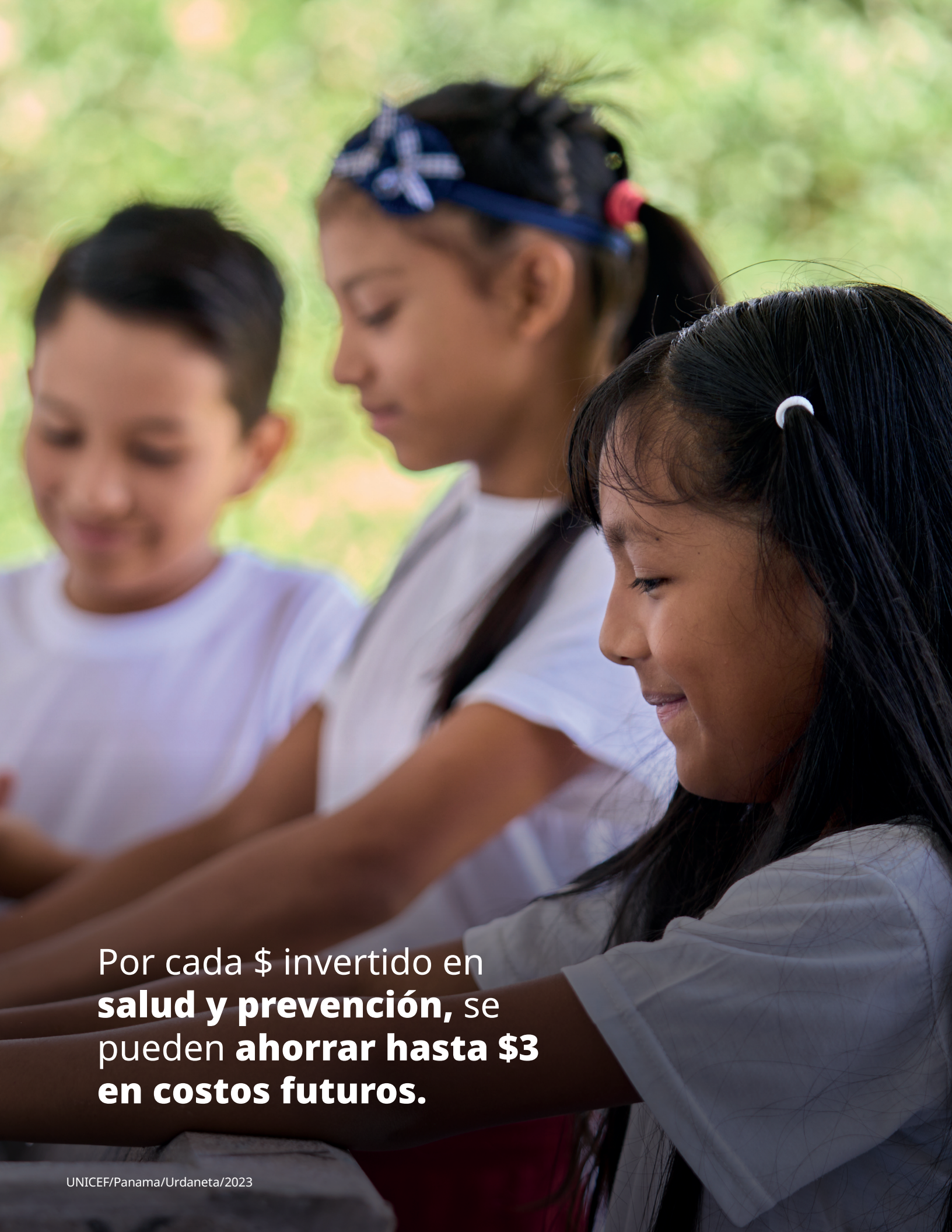
El involucramiento directo de las familias se facilita con el uso de mensajería digital vía WhatsApp, que ofrece información sencilla y oportuna sobre salud, higiene y prevención, junto con actividades y consejos prácticos. Esta acción se complementará con campañas de sensibilización orientadas al empoderamiento de mujeres y líderes comunitarios, para asegurar la participación activa y la sostenibilidad de los servicios de prevención y detección temprana de enfermedades.

Asimismo, se establecerán espacios bimestrales de diálogo comunitario que permitan identificar barreras, construir soluciones locales y socializar avances, promoviendo la corresponsabilidad familiar mediante herramientas simples como fichas, mapas comunitarios y contenidos digitales. Todo esto contribuirá a consolidar una red comunitaria activa, informada y corresponsable, capaz de conectar los servicios sociales y de salud en cada comunidad.

Resultados esperados

Durante los próximos tres años, tenemos previsto contribuir al **acceso a tamizajes de salud para 10.907 niñas, niños y adolescentes** que viven en contextos rurales o de difícil acceso, asegurando su derivación oportuna a servicios especializados. **Al menos 5.000 familias fortalecerán sus conocimientos, actitudes y prácticas relacionadas con el autocuidado y la prevención de enfermedades.**

Con esta intervención, buscamos generar evidencia clave y desarrollar un modelo escalable de atención en salud infantil, con enfoque preventivo, inclusivo y de calidad, que permita al Ministerio de Salud ampliar el acceso a servicios esenciales en todo el país.

A photograph of three young girls in school uniforms sitting outdoors. They are looking down at something in their hands, possibly a book or a project. The background is a soft-focus green field. The text is overlaid on the bottom left of the image.

Por cada \$ invertido en **salud y prevención**, se pueden **ahorrar hasta \$3** en **costos futuros**.

Ejemplos de impacto

Tú puedes contribuir a seguir impactando positivamente la vida de miles de niños, niñas y adolescentes en Panamá, aportando o ayudándonos a movilizar recursos para estas iniciativas. Si invertimos ahora, podemos generar beneficios masivos para la niñez, las familias, la sociedad y la economía.

A continuación, se presentan algunos puntos de referencia para ayudarte a visualizar lo que ciertos niveles de inversión pueden lograr:

US\$ 25.000

Con este aporte podremos **entregar 13 mochilas o kits de promoción de salud y distribuirlos en 13 comunidades** para implementar este modelo comunitario de atención en salud basada en la comunidad, beneficiando a **1.000 niños y niñas entre 0 y 9 años**. **NOTA:** Las mochilas de los promotores o auxiliares de salud incluyen: rotafolio, cinta MUAC, sobre de sales de rehidratación oral, cuadernos o formularios para registro de visitas, lápices, bolígrafos, marcadores, kit de primeros auxilios, termómetro digital, tensiómetro manual o digital y folletos, cartillas o afiches sobre higiene personal, nutrición infantil, lactancia materna, señales de alarma del parto y puerperio, esquema de vacunación y prevención de enfermedades (dengue, malaria, etc).

US\$ 50.000

Se puede **capacitar a 20 auxiliares de salud** generando en ellos habilidades y destrezas para la identificación de situaciones de riesgo de salud en el hogar y/o comunidad, alcanzado **directamente 1.500 niños y sus familias en un año**. Cada formación dura un total de 72 horas al año e incluye materiales, alimentación y sesiones teórico-prácticas en las comunidades y en centros de salud de primer nivel.



US\$ 75.000

Con esta inversión se pueden realizar **6 talleres comunitarios anuales para la promoción de la salud (bimestrales) dirigidos a padres y cuidadores de NNyA, gestantes**, acompañados de herramientas lúdicas, material de apoyo y atención de situaciones de riesgo de salud, mejorando la prevención de enfermedades de niños y niñas que viven en condiciones de pobreza multidimensional. Los talleres se harán en Panamá Oeste en comunidades como La Arenilla El Harino, Claras Arriba, El progreso 5 y 1, Playa Chiquita, El Lirio, Santa Cruz, Río Congo y Comarcas Emberá como El Salto, Marragantí, Villa Caleta y Lajas Blancas.

¿Porqué aliarse con UNICEF?



Contamos con un equipo de expertos

Con más de 78 años de experiencia en 190 países y territorios, incluidos 36 de esta región, contamos con una amplia experiencia y una red de contactos y relaciones que son el motor del impacto que generamos diariamente en la infancia. En Panamá estamos presentes desde 1991 y trabajamos en alianza con instituciones nacionales, comunidades y el sector privado, impulsamos iniciativas en educación inclusiva, salud, protección infantil, agua y saneamiento, y crianza positiva con la misión de contribuir a garantizar los derechos de la niñez y la adolescencia, con especial énfasis en los grupos más vulnerables y excluidos.



Lideramos y somos pioneros

Desde UNICEF, impulsamos el avance continuo y la innovación social, promoviendo soluciones inclusivas, sostenibles y basadas en evidencia para beneficiar a la infancia ahora y en el futuro. Nuestro compromiso es fortalecer capacidades locales, generar conocimiento útil, y garantizar que cada niña y niño tenga acceso a oportunidades que transformen sus trayectorias de vida desde el inicio.



Escalabilidad y sostenibilidad

Nuestra presencia en Panamá, llevando adelante nuestro mandato de trabajar con los gobiernos de los países en los que estamos presentes, nos permite contribuir con soluciones para cada necesidad y escalarlas, con la visión y misión de impactar las políticas públicas de cada país en beneficio de la niñez y adolescencia. Su apoyo, al aunar sus fondos con otros donantes, nos permite amplificar nuestro impacto.



Satisfacemos las necesidades durante todo el ciclo de vida desde la infancia hasta la adolescencia

En UNICEF trabajamos para ayudar a los niños y las niñas desde la primera infancia hasta la adolescencia. Tenemos intervenciones intersectoriales en áreas como desarrollo infantil temprano, educación, salud, nutrición y protección. También somos los primeros en apoyar cuando surgen emergencias que ponen en riesgo los avances conseguidos en relación con el bienestar y los derechos de la niñez y adolescencia y/o que amenazan su vida.

Martin Vega Orrego

Gerente de Alianzas y Comunicaciones
mvega@unicef.org
UNICEF
Ciudad del Saber Edif. 102, Panamá

Yohana Amaya Pinzón

Especialista en Desarrollo de la Primera Infancia
ypinzon@unicef.org
UNICEF
Ciudad del Saber Edif. 102, Panamá

unicef 
para cada infancia